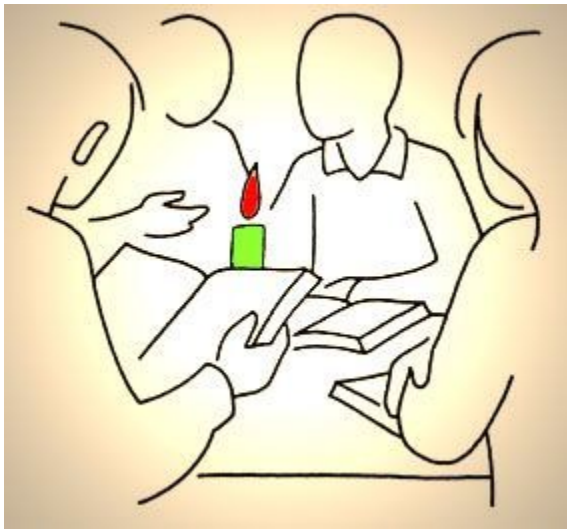


# DOMINGO 14 DEL T. O. LECTURA ORANTE DEL EVANGELIO: MARCOS 6,1-6

---



*“¡Oh, verdadero Hombre y Dios, Esposo mío!... No nos cansemos de alabar a tan gran Rey y Señor” (Fundaciones 31,47).*

La multitud que lo oía se preguntaba asombrada: ¿De dónde saca todo eso? ¿Qué sabiduría es esa que le han enseñado? ¿A quién no le nacen por dentro las preguntas? ¿Quién soy yo? ¿Quién es Jesús? ¿De qué va esta vida? Las preguntas no son malas, lo malo es si tenemos endurecido el corazón y no le dejamos libre para volar al aire del Espíritu. Pero aún así, nada está perdido. El Espíritu, que ora en nuestra debilidad, puede cambiarnos el corazón y ponernos en sintonía con Jesús. *Espíritu, limpia mi interior, crea con mi pobreza; que la sed me lleve a la fuente.*

¿Y esos milagros de sus manos? ¿No es éste el carpintero, el hijo de

**María?** Jesús nos puede parecer fascinante, pero no siempre nos resulta fácil aceptarle como compañero de camino y descubrir lo que significa para nosotros. Su creatividad y su ternura, su compasión y su bondad, su valentía en las palabras y en los hechos, su amor inagotable... nos rompe los esquemas. La evidencia de su humanidad, la normalidad de ser uno de tantos, nos descoloca. ¿Qué hacer si nos inquietan estas dudas? Orar sabiendo que nos ama, pensar que estamos en sus manos, ofrecerle una dulce sonrisa. *Espíritu Santo, guarda mi alma en la paz de Jesús.*

**Y desconfiaban de él.** Podemos llegar a la desconfianza y pintar paisajes sombríos. Podemos cerrar la puerta a la sabiduría de Jesús. Podemos estar cansados de vivir una vida que no es vida sin atrevernos a vivir la vida que Jesús nos regala. Podemos tener el nombre de Jesús en los labios y no experimentar que su fuego toca el corazón. ¡Así somos de débiles! Pero Jesús puede más. Puede cambiar nuestra desconfianza en abandono confiado. Puede mostrarnos el amor que el Padre nos tiene y darnos la alegría del Espíritu. *Espíritu, fortaléceme para pensar, amar, servir y vivir como Jesús.*

**No pudo hacer allí ningún milagro.** Es verdad que, a menudo, no dejamos sitio a los milagros. Pero Jesús no deja de insistir a nuestro lado. Hay futuro si dejamos que sus raíces toquen nuestra tierra. Es madrugada de luz si aceptamos tener por amigo al carpintero, que descolocaba a los poderosos cuando se fijaba en una pobre viuda, que arriesgaba su vida para que los tenidos por buenos no lapidaran a la adúltera. *Jesús, tú eres mi fuente de energía, mi criterio de verdad. Te adoro y confío en Ti.*

**Y se extrañó de su falta de fe.** A Jesús no se le entiende desde fuera. No se experimenta su reino si solo se ve su mar desde la orilla. Hay que zambullirse para verlo como hombre lleno del Espíritu, para aceptar que Dios está con Él. Hay que confiar en Él y creer: Tú eres el Ungido de Dios, el Hijo predilecto, el Señor. *Creo en ti, Señor Jesús. Aquí me tienes, dispuesto/a a trabajar contigo en las cosas del Padre, que son las cosas de los más pequeños de la tierra.*

Gracias a Jesús Arroyo, amigo incondicional de Jesús. CIPE - julio 2012